

EL MUNDO DE MAÑANA

Julio y agosto del 2015
www.elmundodemañana.org

2
¿En qué "mundo" vive usted?

8
La Iglesia y la juventud

10
Conflictos finales

12
Imperios vienen y van

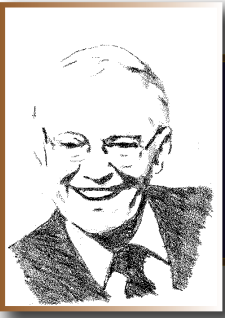
16
Inteligencia artificial

20
Positivamente



El
PODER
de la **religión**

pág. 4



Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

¿En qué “mundo” vive usted?

En mis 84 años de vida ha sido fascinante observar los diversos “mundos” en que viven las personas. La mayoría están consumidas, y a menudo limitadas, por la estrechez del medio en que habitan.

Centenares de millones viven en el mundo de “los medios de difusión”, desbordándose de entusiasmo por las estrellas de cine y televisión. Otros andan absortos en el mundo “deportivo” y se maravillan por las canastas acertadas, las carreras anotadas o los goles de sus héroes del deporte.

También hay “mundos dentro de otros mundos”. Un fanático del golf quizá sepa muy poco de fútbol o quizá no le interese. Un amante de la ópera tal vez desconozca la mayor parte de la música popular y un seguidor de la orquesta de moda posiblemente menosprecie o se aburra con la música coral o sinfónica.

Los residentes de cada “mundo” suelen dejar que sus intereses estrechos consuman casi todo su tiempo libre y que dominen sus conversaciones y relaciones. Es raro el individuo que se aparta de sus hábitos para observar el “panorama” general que le permita ver su pequeño mundo como algo estrecho y limitado.

Sir Winston Churchill dijo: “Aquí en la Tierra se está cum-

pliendo un gran *propósito* y un *designio*”. Este “varón del siglo” estaba bien encaminado, pero ni siquiera él comprendía plenamente ese gran designio y propósito ni la *razón* por la cual nacimos, la *razón* por la cual respiramos, y tampoco el objetivo para el que fuimos creados.

¿Lo comprende usted?

Mi propio “pequeño mundo”

Cuando yo crecía en el pueblo minero de Joplin, en el Suroeste de Misuri, mi “mundo” se limitaba a mis amigos y parientes y a las comunidades cercanas a Joplin. Ese “mundo” se amplió cuando siendo un joven adulto, tuve la oportunidad de pasar tres meses y medio viajando por Europa. Fue una verdadera revelación observar a millares de personas “comunes y corrientes” viviendo su vida. Por las tardes, en los amplios bulevares de París, Roma y Madrid, veía a familias enteras sentadas a la mesa; mientras la abuela tomaba el té, un hijo y la nuera bebían vino y los niños pequeños disfrutaban de un refresco. Simplemente estaban viviendo, ni más pecaminosos ni más rectos que los estadounidenses con quienes me había criado.

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

Director financiero

Raúl Colón

Colaboradores

Margarita Cárdenas

Madeleine Lincoln-Strange

Annie Pérez de Colón

John Robinson

Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina

Lisandro de la Torre 2945
1611 Don Torcuato,
Partido de Tigre, Buenos Aires
Tel. 54 (011) 4727 4344

Bolivia

Ave Potosí #1171
Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile

Casilla 31
Independencia,
Santiago
Tel. 56 (2) 506 8657

Colombia

Apartado 201909
Medellín, Antioquia
Tel. 57 (4) 570 0027

Costa Rica

Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Tel. (506) 2228 5935

Estados Unidos

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México

Apartado 89
76901 El Pueblito,
Corregidora
Querétaro

Puerto Rico

Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemañana.org

Correo: viviente@lcg.org

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960. *Nuestra portada: La orientación religiosa del Estado Islámico los hace anhelar la muerte de quienes se les opongan.*

Esta experiencia me sirvió para comprender que los “verdaderos valores” que debemos buscar no son los del protestantismo norteamericano ni del catolicismo europeo ni de algún otro “mundo” de ideas y prácticas ideadas por hombres. Esos valores se encuentran en los **diez mandamientos**, el **camino** inspirado que Dios reveló hace siglos a nuestros antepasados. *Cualquier* otro “código” de conducta inventado por hombres es inferior y limitado, porque nuestra mente y nuestro entendimiento son limitados y muy inferiores a los del **Creador** que nos hizo.

¡A muchos no les gusta oír esto! Jamás olvidaré el consejo de un primo mayor que tuvo mucho éxito en los negocios. Trazó un gran círculo y lo dividió en secciones para mostrar a qué debemos dedicar diferentes porciones de la vida: a la educación, al trabajo, a la familia, etc. Marcó una sección muy pequeña para “religión”, que según él podía ser útil a veces, pero que *jamás debía imponerse* sobre las “cosas grandes” de la vida, como la carrera y la familia.

¡Lo que me estaba diciendo era que pusiera a Dios dentro de un “cajón”! Naturalmente, Dios no le había abierto el entendimiento, y su error de razonamiento era muy claro. Si no hubiera un Dios real ese concepto podría servir, pero si hay un Dios verdadero, un Ser Espiritual poderoso que nos creó, que creó nuestra mente y todo el Universo; y que tiene un **propósito** supremo dispuesto para nosotros, ¡entonces más vale que **no** “intentemos” poner a Dios en un cajón!

El poder de la religión

En la actualidad, viendo a Boko Haram y el Estado Islámico arrebatando miles de kilómetros cuadrados de tierra, sembrando el terror en las ciudades y asesinando a innumerables opositores, todo a nombre de la **religión**, debe ser obvio que el “mundo espiritual” es un **motivador poderoso** para millones de personas en el mundo. No podemos hacer caso omiso de esta realidad si es que pretendemos sobrevivir.

¿Qué significa todo lo comentado para usted y para mí? La Palabra inspirada de Dios indica que antes de que Jesucristo regresara, el mundo árabe se unirá bajo un personaje identificado como el “Rey del Sur” (Daniel 11:40). Este se levantará contra una “bestia” o potencia que surgirá en Europa. ¡Estarán implicados *cientos de millones* de seres humanos, tan engañados que *pelearán contra Jesucristo* cuando regrese! (Apocalipsis 17:14).

Esta revista, y la obra que la respalda, se han levantado en el tiempo del fin, o “postreros días” de la era actual, para emplear la expresión bíblica, con el fin de **advertir** a las naciones que el Creador intervendrá pronto y que *pondrá fin* a las necesidades en contra de Dios que pululan a nuestro alrededor. El Cristo viviente vendrá pronto como Rey de reyes (Apocalipsis 11:15). Va a **cambiar** a esta

civilización, poniendo fin a la incesante competencia, engaño, infidelidad, homicidios y demás prácticas horribles que hoy se imponen; incluso a menudo a nombre de la religión.

¡Actúe conforme a la verdad!

¿En qué situación está usted? Si *está* en disposición de **comprobar** que hay un Dios real, nuestro Padre y Creador que nos hizo y nos da la vida y el aliento, y si usted puede **demostrarse** que la Biblia es la **revelación inspirada** de Dios; entonces le conviene actuar. Debe ponerse a **estudiar**, meditar y “**buscar**” a Dios de todo corazón. *¡Cualquiera otra cosa sería necesidad!* El Dios Todopoderoso dijo a nuestros antepasados lo que sus descendientes tendrían que

hacer cuando se hallaran en cautiverio a finales de esta era: “Mas si desde allí buscares al Eterno tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres al Eterno tu Dios, y oyeres su voz” (Deuteronomio 4:29-30).

¿Realmente lo puede usted entender? Más allá de cualquier otro “mundo” en el que usted pueda encontrarse, el mundo en sí de la verdad de Dios es el definitivo; ¡el que afectará **su vida mucho más** de lo que se pueda imaginar!

Por eso, quiero lanzar un desafío a todos nuestros queridos lectores: “**Búsquenlo**”. El Dios *verdadero*, el Creador y Gobernante del Universo, quien *inspiró las palabras de la Biblia*, le dará a usted comprensión, fuerzas y ayuda si usted realmente lo “busca” de un modo que la mayoría de los lectores *nunca lo han hecho*.

Quienes participamos en esta obra estamos para *servir a usted*. Sinceramente deseamos ayudar. Podríamos tener muchos más seguidores si predicáramos las falsedades tradicionales, pero deseamos ayudar a los pocos que sinceramente desean

aprender y practicar la verdad. Si no ha solicitado nuestro *Curso bíblico por correspondencia de El Mundo de Mañana*, lo invitamos a hacerlo ahora. Es gratuito, puede solicitarlo al correo: viviente@lcg.org o descargarlo desde nuestro sitio en la red: elmundodemañana.org. Los *invito* a que empiecen a **estudiar** la Biblia como nunca antes. Estudien también nuestras publicaciones gratuitas. Si lo hacen, cambiará su “mundo” de una manera excepcional, siempre y cuando dediquen tiempo a **estudiar** y a **actuar** conforme al gran propósito que Dios les está revelando ¡por medio de *esta obra* de su Creador y de su Dios!

Roderick C. Meredith



Usted puede aprender la verdad de Dios y el camino de vida que Jesucristo les enseñó a sus seguidores, estudiando junto con su propia Biblia, nuestro Curso bíblico por correspondencia. Como todas nuestras publicaciones se lo enviaremos gratuitamente.

El PODER de la religión

Por Roderick C. Meredith



¿Es el fanatismo religioso algo que se encuentra “muy lejano”?

¿Cabría la posibilidad de que su propia nación cayera bajo la influencia de un poderoso líder religioso?

¡La Biblia revela la respuesta!

Más de 1.500 millones de personas profesan la religión llamada Islam. Para la gran mayoría de los creyentes, su religión es su vida. Para bien o para mal, ¡son *apasionados* de su religión! Aunque muchos musulmanes son pacíficos y bien intencionados, la poderosa influencia de las creencias religiosas islámicas, y de los extremistas que aprovechan la interpretación más militante de esas creencias, está arrastrando a muchos al camino de la *violencia*.

Muchos altos políticos y estrategas en el Occidente han querido insistir en que el *Estado Islámico* (EI), que ahora se extiende por el Oriente Medio y que ya domina un territorio más grande que el Reino Unido, *no* tiene una base religiosa. ¡En esto se equivocan! Un estudio cuidadoso muestra que se trata precisamente de religión, ¡de principio a fin! Más aún, la orientación “religiosa” de estos militantes los hace anhelar la muerte de todos los que se opongan a ellos en su empeño por acelerar el fin del mundo tal como se profetiza en las escrituras musulmanas.

¿Cuán sanguinarios y genocidas se han vuelto estos musulmanes del EI en el nombre de su religión? Veamos este informe muy revelador de Graeme Wood publi-

cado en la revista *The Atlantic*:

“En septiembre, el jeque Abú Mohamed al Adnani, vocero principal del Estado Islámico, hizo un llamado a los musulmanes en los países occidentales, como Francia y Canadá, para que busquen a un incrédulo y le rompan la cabeza con una piedra, lo envenenen, lo atropellen con un auto o le destruyan sus cultivos. A oídos de un occidental, estos castigos, con cierto acento bíblico (apedrear y destruir los cultivos), suenan extraños cuando se juxtaponen al llamado a cometer homicidio vehicular. Como para mostrar que podía causar terror con simples imágenes, Adnani también se refirió al secretario de Estado John Kerry como un vejete incircunciso.

Adnani no estaba simplemente disparando. Su discurso llevaba entrelazados conceptos teológicos y legales, y su exhortación de atentar contra los cultivos hace eco de las órdenes de Mahoma, quien mandó no tocar el agua ni los cultivos excepto si los ejércitos del Islam se hallaban en posición defensiva, en cuyo caso los musulmanes en tierras de los *kuffar*, o incrédulos, debían ser inmisericordes y envenenar libremente.

La realidad es que el Estado Islámico es islámico. Muy islámico. Ciertamente

que ha atraído sicópatas y aventureros, en su mayor parte de los sectores más descontentos del Oriente Medio y Europa. Pero la religión que predicamos sus seguidores más ardientes se deriva de interpretaciones del Islam que son coherentes e incluso eruditas.

Virtualmente todas las decisiones y leyes importantes dictadas por el Estado Islámico se adhieren a lo que este llama en su prensa y sus pronunciamientos, en sus vallas, placas de automóviles, papelería y moneda: ‘la metodología profética’, lo cual significa seguir la profecía y el ejemplo de Mahoma en sus detalles más meticulosos. Los musulmanes pueden rechazar el Estado Islámico; casi todos, de hecho, lo hacen. Pero negar que es un grupo religioso y milenarista, con una teología que es preciso comprender para poder combatirla, ya ha llevado a los Estados Unidos a subestimarlos y a respaldar estrategias pobres para contrarrestarlo” (*The Atlantic*, marzo del 2015).

Como señala el artículo en gran detalle y con muchas referencias, ¡los partidarios del Estado Islámico son absolutamente “apasionados” por su religión!

¿Y usted? ¿Es apasionado por su religión?

“Oh, no”, dirán muchos, “aquí en nuestra sociedad occidental ‘educada’ no

podría ocurrir nada parecido”. Se *equivocan*. La Palabra inspirada del Dios Creador, la Santa Biblia, deja muy en claro que en los “posteriores días” de esta sociedad aparecerá en el escenario una *religión poderosa* que se dirá, supuestamente, “cristiana”. Dirá representar a Jesucristo y se apoderará de vastas extensiones del mundo, con sus templos, sus negocios y la mayor parte de su *modo de vida*. La mayoría de los que viven

Para bien o para mal, la *religión* ha sido una *fuerza* realmente *poderosa* durante la mayor parte de la historia universal.

en este tiempo llegarán a ver un mundo en el que una forma nominal de cristianismo detendrá el poder en el Occidente ¡en un grado que causaría envidia a los militantes del EI de hoy!

La religión puede ser poderosa

Para bien o para mal, la *religión* ha sido una *fuerza* realmente *poderosa* durante la mayor parte de la historia universal. La religión toca un anhelo profundo en la naturaleza humana, que es seguir a un poder superior y prestar servicio a algo *más grande que uno mismo*. Muchos hombres malos han aprovechado su habilidad personal para torcer este aspecto noble de la naturaleza humana. Efectivamente, las profecías inspiradas de la Biblia indican claramente que en los próximos años las sociedades del mundo serán sacudidas por un “choque de religiones” de proporciones monumentales. Dos grandes potencias mundiales, cada una respaldada por su pasión religiosa, llegarán a la guerra al final de la presente civilización. En ese punto, el mundo entero quedará atónito cuando una tercera fuerza, el líder de lo que parece-

rá ser “otra religión” intervenga con poder asombroso para impedir que la humanidad se destruya a sí misma.

¡Todo esto se encuentra en la Biblia! Pero *ahora mismo* leemos casi a diario de las atrocidades perpetradas por el “Estado Islámico”, actos viles que resultan casi incomprensibles para la mayoría.

¿Por qué?

Cuando leemos en detalle sobre el Oriente Medio, que en su mayor parte está bajo la influencia del Islam, nos damos cuenta de que millones de seres han pasado toda la vida oyendo que han sido “pisoteados” por los Estados Unidos, por sus aliados europeos y especialmente por los judíos, a quienes persiguen con tanto empeño. Cierto es que en el pasado las naciones árabes fueron conquistadas por las potencias europeas, quienes alteraron sus fronteras nacionales con fines políticos, y que se han sentido denigradas y víctimas de persecuciones en sus propias ciudades y aldeas, en las zonas rurales pobres y en las urbanas. Muchos han deseado entonces, con ardor, algún tipo de venganza.

Innumerables árabes musulmanes

para librarlos de la opresión y devolverles su orgullo perdido. *Ahora mismo*, muchos en el grupo que se autodenomina el Estado Islámico, están perpetuando y agrandando estos conceptos e ideas. Su pretensión es establecer un “califato”, es decir, un verdadero imperio del Islam mediante el cual sus partidarios puedan unirse y romper las cadenas impuestas por los pueblos de Europa y de los Estados Unidos. Es claro que las masas árabes están descontentas, y los extremistas religiosos azuzan su sed de venganza invocando antiguas profecías musulmanas y como modo de *desquitarse* y de poder *levantar la cabeza de nuevo*.

Notemos la profecía inspirada en Daniel 11. En esta profecía, el Dios Creador describe una restauración final del antiguo Imperio Romano en Europa, que obviamente queda al *norte* de los estados árabes. El momento descrito es “al cabo del tiempo”, o sea los últimos años de la civilización actual (v. 40). En este punto, el “Rey del Sur”, que es un líder poderoso de las naciones árabes, *ataca* al líder del Imperio Romano restaurado, o “contenderá con él”, como dicen algunas versiones. Con sus armas tecnológicamente superiores, la potencia europea, denominada la “bestia” en la profecía bíblica, “se levantará... como una tempestad” para arrollar a la potencia musulmana. Entonces la bestia y sus ejércitos entrarán en la “tierra gloriosa” y se apoderarán de buena parte del Oriente Medio.

La profecía de Daniel indica claramente que “no escapará el país de Egipto” (v. 42), pero enseguida señala también la llegada de un gran ejército que viene del Oriente a pelear contra la bestia e impedir que se apodere de todo el mundo (v. 44).

En ese punto la humanidad estará al borde del suicidio total, es decir, la aniquilación total de sí misma. Solo entonces, según indica la Biblia, intervendrá el “líder religioso” final y más grande de todos los tiempos para *poner fin* a las guerras humanas. ¡El nombre de ese líder es Jesucristo!

¿Quién es el “Rey del Norte”?

Muchos eruditos religiosos y estudiosos de la profecía han llegado a entender que el “Rey del Norte” descrito aquí es un futuro “Hitler”, identificado como la “bestia” en la Biblia. En un futuro relativamente próximo, este encabezará la *máxima superpotencia*



El Rey del Norte o la bestia con el poderío militar más grande del mundo arrasará con gran parte del Oriente Medio.

han sido alimentados por sus imanes y otros líderes con una dieta ideológica que sugiere que un futuro “mahdi”, o superlíder religioso y político, vendrá al final de esta era

mundial, dotada del poderío militar e industrial más grande que el mundo haya conocido.

¿De quién se trata? Si usted estudia atentamente y con mente abierta, verá fácilmente que esta futura “bestia” es de hecho el líder del Imperio Romano restaurado. La Biblia dice: “Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición. Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (Apocalipsis 17:9-13).

En este mismo momento, muchas naciones europeas están entregando su poder por las buenas a una de las naciones más importantes de Europa. Con el tiempo, el líder final de este sistema, que la Biblia identifica como la “bestia”, tendrá diez reyes o reinos aliados con él y un poder que se extenderá mucho más allá de dichos reinos. El apóstol Juan nos dice: “Todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la Tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la Tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites” (Apocalipsis 18:3). Ahora bien, los cristianos no deben ceder a sus tentaciones. Juan nos advirtió: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (v. 4).

Los gobernantes de este formidable complejo militar industrial, guiados por sus líderes religiosos, llegarán a tal grado de arrogancia que van a pelear contra Jesucristo cuando regrese como Rey de reyes: “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él son llamados y elegidos y fieles. Me dijo también: Las aguas que has

visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas” (Apocalipsis 17:14-15).

¡La iglesia falsa o “la ramera” descrita en el versículo 15, se monta con **poder religioso** sobre multitudes de naciones y lenguas! Recuerde que este sistema se describe como “habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible” (Apocalipsis 18:2).

Cuando contemplamos la verdadera **realidad** de todo esto, quedamos **absolutamente** atónitos. El poder de la religión



Un ejército de 200 millones procedente del Oriente atacará al poder de la bestia.

mal utilizado es tan arrollador que *cientos de millones* de seres humanos se dejarán arrastrar por una corriente religiosa falsa, una “mujer” que cabalga sobre la bestia, lo cual simboliza su papel controlador (Apocalipsis 17:3-7). ¡Ella los hará **pelear** contra Jesucristo cuando regrese a gobernar sobre el mundo! (Apocalipsis 17:14).

Muchos suscriptores que llevan años leyendo la revista *El Mundo de Mañana* comprenden que estas señales se pueden demostrar claramente con los versículos de la Biblia. A los lectores más recientes de la revista, y los que deseen **comprender** y **comprobar** estas verdades, los invitamos a que nos llamen o escriban inmediatamente para solicitar su ejemplar **gratuito** de nuestro revelador folleto sobre este tema: *La bestia del Apocalipsis*. ¡Por *su propio bien*, le rogamos que lea y **estudie** junto con la Biblia la información importantísima en este folleto!

La “guerra religiosa” final

Las Escrituras revelan que luego de las tremendas perturbaciones y traumas causados por el “Rey del Sur”, y luego de la derrota de ese enemigo por el “Rey del Norte”, habrá una **guerra final** como algo que el mundo nunca ha conocido. Cuando los ejércitos de la bestia dirigidos por Europa se amasen para hacer batalla contra 200 millones de soldados procedentes del Oriente, el Dios Todopoderoso intervendrá para **detener** la matanza total que estará a punto de ocurrir. ¡Será el regreso de Jesucristo en persona,

para intervenir y evitar la **destrucción total** de toda la humanidad! Llevará a las naciones de la Tierra al “valle de Josafat” (Joel 3:12). Allí, con su poder total, producirá la culminación del “día del Eterno” en el valle de la decisión (v. 14). Las “estrellas retraerán su resplandor” (v. 15) “y el Eterno rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y **temblarán** los Cielos y la Tierra; pero el Eterno será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel” (v. 16).

Mientras un terremoto formidable **sacudirá** toda la Tierra, Jesucristo regresará con poder absoluto para establecer su Reino, su Gobierno en la Tierra: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el

Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15). Jesucristo va a regresar no solamente como *Rey de reyes* sino también como “Señor de señores”. Vendrá como Sumo Sacerdote de la única **religión verdadera**: “Nos **enseñará** en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno” (Miqueas 4:1-2). Después, “aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, nosotros con todo andaremos en el nombre del Eterno nuestro Dios eternamente y para siempre” (v. 5).

Además, “vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque *de Sion saldrá la ley*, y de Jerusalén la **palabra del Eterno**. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos;

y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:3-4).

A diferencia de la época actual, en que los militantes religiosos buscan matar y mutilar en el nombre del Islam y otras religiones, el Reino de Dios sobre la Tierra introducirá un tiempo cuando los seres humanos **ni siquiera aprenderán** a hacer la guerra ni a matar ni a destruirse unos a otros. Lo que van a aprender es el **camino de Dios**.

Cierto es que la religión constituye una fuerza poderosa. ¡Al final, la **religión verdadera** traerá una utopía feliz de amor, alegría y **paz** nunca antes vista en la historia del mundo! No permita usted que **alguien** le diga que la religión carece de importancia. Va a ser **la** fuerza importante y motivadora de los últimos acontecimientos en la historia del mundo. ¡Será la fuerza decisiva del bien en la era que vendrá! Por tanto, no subestime el poder de la religión. Todo esto tiene que ver con el futuro **real** que ya empieza a producirse en estas batallas entre los europeos y las naciones árabes, y que terminará por afectar a todas las naciones sobre la faz de la Tierra.

¡Usted y la verdadera religión!

A medida que los hechos increíbles que he descrito empiezan a ocurrir *a nuestro al-*

rededor, trate de entender que si usted desea escapar de las perturbaciones futuras, ¡es de **vital** importancia que aprenda y practique la **verdadera religión** que se enseña en las páginas de la Biblia! Satanás el diablo engaña *a todas las naciones* del mundo (Apocalipsis 12:9). Jesucristo enseñó una y otra vez que el **camino de Dios** es el de un cristiano lleno del Espíritu y que se vale de este Espíritu en él para poder guardar “los mandamientos” (Mateo 19:17).

Jesucristo también dijo que los que enseñan y practican hasta el “más pequeño” de los mandamientos serán bienaventurados por hacerlo. Tristemente, la mayoría de quienes se declaran seguidores de Cristo han ideado toda suerte de argumentos para demostrar que el cristiano **no** necesita guardar los mandamientos de Dios. ¡Usted sabe que no es así! Como vemos directamente en la Biblia, la verdadera fe de Cristo se presenta reiteradamente como algo basado en el **camino de Dios**, un camino en el que todos guardan los diez mandamientos y los tienen como su modo de vivir, como un camino que trae paz a todo el que lo sigue. Como dice la Palabra de Dios en Apocalipsis 14:12: “Aquí está la paciencia de los santos, **los que guardan los mandamientos de Dios** y la fe de Jesús”.

Sí, la **religión verdadera** enseñada por Jesucristo y sus apóstoles en el Nuevo Testamento es realmente poderosa... y definitiva-

mente incluye guardar los mandamientos, lo que se hace posible gracias al don del Espíritu Santo. Le ruego que **no** se deje engañar por predicadores convincentes que le harían creer lo contrario. Ruego que continúe *leyendo y estudiando* esta revista y los importantes folletos que ofrecemos **absolutamente gratis** para ayudarle a comprender el camino de Dios y a prepararse para ser uno de aquellos “reyes y sacerdotes” que ayudarán a Jesucristo a **gobernar** sobre el mundo. **No** en el Cielo, sino en la Tierra; en el futuro Reino de Dios (Apocalipsis 5:9-10).

Sin duda alguna muchos de quienes leen este artículo tienen amistades que eligieron su iglesia, y quizá toda su religión, porque era “fácil” llegar a los servicios a pie o en auto, o por los programas que ofrecía para jóvenes, o por tener el mejor director de coro o los fieles más “simpáticos”. ¡Usted, si estudia la Biblia con sinceridad y dedicación, no hará lo mismo! ¡Usted debe comprobar por sí mismo dónde se está enseñando toda la verdad de la Biblia! Que Dios lo ayude a verificar estas cosas. “**Examinadlo** todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21). Que Dios le ayude a comprender la importancia y el **poder** de la religión verdadera y cómo esta realizará un cambio en su vida personal y dentro de poco tiempo en el mundo entero, para que todos aprendan a caminar por el camino de la verdad. MM

¿Cómo les afectarán a usted y su familia los futuros sucesos religiosos y políticos mundiales?

¿Estará por surgir un dictador mundial?

¿Qué o quién es la bestia?

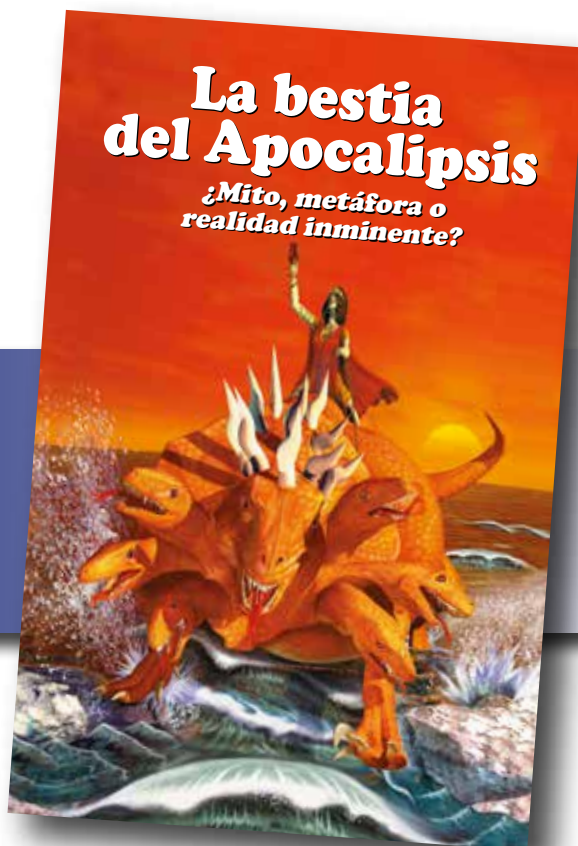
¿Recibirá usted su detestable marca?

Solicite y estudie con mente abierta nuestro esclarecedor folleto gratuito:

La bestia del Apocalipsis

¿Mito, metáfora o realidad inminente?

Puede solicitarlo escribiendo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: viviente@lcg.org. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemañana.org





Jóvenes d

La Iglesia y la juventud

Por Jonathan McNair

Para la mayoría de los jóvenes de hoy, la Iglesia y la religión tienen poca importancia en la vida diaria. Comparada con la escuela, los medios sociales, el entretenimiento popular, los deportes y demás diversiones, la Iglesia no les atrae ni les interesa.

Un estudio del Centro de Investigaciones Pew, titulado: *La religión entre los jóvenes del milenio*, encontró lo siguiente respecto de los adultos jóvenes de 30 años o menos:

- Uno de cada cuatro identifica su religión como “ateísmo”, “agnosticismo” o “nada en particular”.
- Uno de cada cinco dice que creció en una religión, pero que ahora no está afiliado a ninguna fe en particular.
- Solo el 64 por ciento dicen estar seguros de la existencia de Dios.
- Menos de la mitad, el 45 por ciento, dicen que la religión es muy importante en su vida.
- Menos de la mitad, el 48 por ciento, dicen que oran todos los días.
- De los afiliados a una iglesia, casi tres de cada cuatro, el 74 por ciento, dicen que hay más de una manera correcta de interpretar las enseñanzas de su fe.
- Menos de uno en cada cinco, el 18 por ciento, dicen que asisten a los servicios religiosos semanalmente.

Muchos suponen que este es un fenómeno nuevo, propio de la llamada Generación X, la Generación Y o los jóvenes del milenio; también llamada Generación Z. En realidad, es una tendencia observada en una u otra forma desde hace decenios. Los esfuerzos por detener el caudal de jóvenes que abandonan las iglesias datan de hace más de 70 años; desde que organizaciones como “Vida Joven” y “Jóvenes para Cristo” se esforzaron por llegar a los jóvenes, y complacer a sus padres, con programas orientados hacia actividades que a menudo ofrecían comida y música en vivo. En la actualidad la tendencia incluye medios visuales y sonoros y hasta juegos de luces que compiten con los niveles de estímulo de la cultura pop. ¡Todo esto, incluso, se está utilizando para captar la atención de adultos mayores!

¿Qué hacer?

Aun con todos esos esfuerzos, los jóvenes continúan abandonando la Iglesia. ¿Cuál es la razón? ¿Estarán buscando otras creencias? ¿Habrá otro modo de manejar el problema, algo que ayude a los jóvenes a encontrar un sentido sin esos métodos que presentan sus iglesias, como si se tratara de un videojuego o de un concierto?

Una diferencia grande entre los servicios religiosos según la Biblia y las tendencias modernas se refiere al papel de la familia. Durante generaciones, los niños han ido a la “escuela dominical” o a sus “clases de catecismo”; mientras sus padres van a los servicios de culto “serios”. Sin embargo, la Biblia nos muestra al pueblo de Dios adorándolo unido en familia. En 2 Crónicas 20:13, leemos: “Todo Judá estaba en pie delante del Eterno, con sus niños y sus mujeres y sus hijos”. En Joel 2:16, leemos: “Reunido al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los que maman”. Dios mandó que los israelitas se reunieran en familia para disfrutar sus días festivos en Deuteronomio 12:18. En Deuteronomio 14:26 agrega: “Comerás allí delante del Eterno tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia”. Y en Éxodo 12:26-27, les dijo a los padres que explicaran el significado de la Pascua a la generación joven: “Cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis: Es la víctima de la Pascua del Eterno, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas”. En el capítulo siguiente, los niños debían aprender de sus padres sobre el significado de los días de Panes Sin Levadura cuando se reunían con otras familias en estos días santos de Fiesta: “Cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto?, le dirás: El Eterno nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre” (Éxodo 13:14).

¡Qué mensaje tan extraordinario para un joven! La Iglesia no necesita buscar recursos o maneras de complacerte, ni de tratarte con paternalismo. ¡Desde ahora tú vales como miembro que eres de tu familia! Eres parte integral del plan de Dios, con un papel para cumplir. Recuerda: “Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:39).

el mañana

Prepárate para aprender

En los servicios religiosos el predicador tiene la responsabilidad de captar tu atención, pero tú tienes la responsabilidad de *prestar* atención. Si deseas alcanzar sabiduría y entendimiento, debes sentir entusiasmo por aprender todo lo que puedas, aun cuando el orador no sea el más emotivo. Veamos estas instrucciones directas



La Biblia nos muestra al pueblo de Dios adorándolo unido en familia (2 Crónicas 20:13; Joel 2:16)

de Dios: “Hijo mío, si recibieras mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor del Eterno, y hallarás el conocimiento de Dios” (Proverbios 2:1-5).

Los mensajes que se dan en la Iglesia no son únicamente para “los mayores”. Si tienes edad para leer y entender este artículo, la tienes para entender lo que enseñan en la Iglesia. Escucha y piensa en lo que se dice. Comunicarte con los demás es un aspecto importante durante la reunión con otros creyentes, pero si te distraes enviando textos o mirando tu teléfono celular para ver la última foto; esto posiblemente diga mucho sobre tu falta de capacidad para prestar atención. Lo que debes hacer es concentrarte, escuchar

y aprender. Ten curiosidad. Haz preguntas. Los servicios son una oportunidad única para aprender y madurar.


El valor de las actividades de la Iglesia

Las actividades que se ofrecen en la Iglesia tienen un objetivo, pero quizá no sea el que te imaginas. Recuerda el ejemplo de Jesucristo como servidor. Ninguna actividad puede ser tan “aburrida” que no te sirva de oportunidad para conocer a otros y ayudarles en lo que necesiten. Tal vez puedas servir en la cocina o ayudar con el aseo. Si una actividad “no te gusta”, habla con los organizadores y explora en qué puedes servir para mejorarla ¡para ti y para el resto del grupo!

Este modo de pensar y actuar te ayudará también a formar lazos de amistad y compañerismo con otros que tienen tus mismos valores cristianos... y este es un factor importante a la hora de afrontar dificultades en el mundo que te rodea. Al acercarte más a tus compañeros, empiezas a ser importante para ellos, y ellos para ti. Cuando alguno no está, los demás lo extrañan.

Capta la visión

Es fácil darse cuenta de que, para la mayoría de los jóvenes de hoy, la Iglesia no es un atractivo. Sobre todo porque las iglesias normalmente no ofrecen verdaderas respuestas a las preguntas más difíciles: ¿Por qué naciste? ¿Cuál es tu destino? ¿Será algo vago o aburrido; o más bien algo lleno de sentido, que te puede traer felicidad e inspiración? La mayoría de las iglesias ofrecen solamente respuestas simples y superficiales, que ni siquiera vienen de las Escrituras. Un joven con acceso a la internet puede hacer una búsqueda sencilla y comprobar que muchas de las tradiciones del cristianismo moderno, como la navidad, los servicios dominicales y el domingo de resurrección; son precisamente eso: tradiciones de hombres.

En cambio, tú tienes acceso a algo más. Estás en contacto con la verdadera Iglesia de Dios: un cuerpo de creyentes con el mandato de cumplir la comisión de Cristo, y con verdaderas respuestas que explican tu futuro y dan sentido a tu presente. Armado con esta verdad, y aplicando los principios que hemos mencionado, la Iglesia puede ser algo mucho más real y emocionante para ti. 

La profecía

Conflictos mundiales

Por Douglas S. Winnail

Muchos eruditos modernos han expresado la conclusión de que “la única guía que tenemos” los politólogos es la lógica humana y los patrones de conducta humana discernibles con el paso del tiempo. Sin embargo, estos conceptos académicos y seculares dejan de lado una fuente que *sí* explica y predice el futuro en este dinámico campo de las relaciones internacionales. El Dios de la Biblia declara sin ambages que solamente Él puede predecir el futuro y hacerlo cumplir (Isaías 41:21-24; 46:8-11) y que “quita reyes, y pone reyes” (Daniel 2:20-21; 4:35). Al contrario de lo que aseguran los especialistas, la Biblia ha predicho desde hace muchos años que ciertas naciones tendrán parte en grandes conflictos al final de los tiempos, poco antes de que regrese Jesucristo a la Tierra. ¡Son profecías que *están cobrando vida!*

Antiguas profecías de la Biblia

Cuando sus discípulos le preguntaron a Jesús: “¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” Les dijo que *estuvieran atentos* a una serie específica de hechos, entre ellos el engaño religioso muy extendido, así como guerras y rumores de guerras, catástrofes naturales, hambres y epidemias: los llamados *cuatro jinetes del Apocalipsis* que serían el “principio de dolores”, o *señales* de que el fin de la

era se aproximaba (Mateo 24:3-8; Apocalipsis 6:1-8). Las Escrituras dicen que las “guerras y rumores de guerras”, junto con otras calamidades, culminarán en una gran tribulación, la cual acabaría con la existencia del género humano si Jesucristo no interviniera para salvar a la humanidad de la destrucción total (Mateo 24:21-22).



Como reacción de los países árabes molestos por los ataques violentos y salvajes del EI, podría estimular la aparición del Rey del Sur profetizado.

Las profecías en el libro de Daniel añaden más detalles a este escenario del fin. Alrededor del año 550 AC, Daniel escribió que “al cabo del tiempo” el Rey del Sur atacará al Rey del Norte, pero este reaccionará llevando sus ejércitos al Oriente Medio para ocupar Jerusalén e “inundar” a Egipto, Libia y Etiopía. Después, ciertas “noticias del Oriente y del Norte” atemorizarán al Rey del Norte (Daniel 11:40-45). Las profecías en Daniel 2 y 7 indican que este Rey del Norte tendrá nexos históricos con el anti-

guo Imperio Romano. Las profecías acerca de dos bestias en Apocalipsis 13 revelan que el Rey del Norte, o la bestia que sale del mar, estará motivado por Satanás con la ayuda de una figura religiosa destacada, la bestia que sale de la tierra, capaz de hacer milagros. Apocalipsis 17 muestra a esta figura religiosa “sentada” sobre la bestia, es

decir, promoviendo e influyendo en las políticas del Rey del Norte. Diez reyes o naciones entregarán su poder al Rey del Norte por un tiempo breve con miras a establecer una red de intercambio con los comerciantes de la Tierra, pero después se volverán contra el líder religioso (Apocalipsis 17:12-13, 16).

El Rey del Sur mencionado parece ser una confederación árabe musulmana que surgirá al final de los tiempos (Daniel 40:43; Ezequiel 30:1-8), para desafiar a las potencias de tradición “cristiana” en Europa Occidental que han dominado al mundo árabe durante siglos. Las noticias del Oriente y del Norte que alteran al Rey europeo del Norte parecen venir de China y Rusia. Ciertas profecías en Daniel 11:44 y Apocalipsis 9:1-12 indican que

el Rey del Norte lanzará un ataque contra las naciones del Oriente. Apocalipsis 9:13-18 y 16:12 indican que entonces los “reyes del Oriente” lanzarán un contraataque con un gran ejército que viene desde el Oriente hacia el río Éufrates y, pasando al Oriente Medio, confronta al Rey del Norte. Sin embargo, estos dos ejércitos chocarán contra Jesucristo, quien regresará y los derrotará (Apocalipsis 17:14; 11:15). Este es el escenario detallado del tiempo del fin tal y como se puntualiza en las profecías bíblicas.

cobra vida

en el tiempo del fin

Tendencias proféticas en el mundo actual

Los acontecimientos parecen encaminarse en la dirección indicada en las Escrituras. Hoy las naciones europeas se esfuerzan por formar una fuerza defensiva conjunta ante las amenazas de los extremistas islámicos y el creciente número de inmigrantes musulmanes sin asimilar en la sociedad occidental. Europa también se siente amenazada por los intentos rusos de ganar influencia y control sobre territorios en Europa Oriental. El surgimiento del Estado Islámico (EI) y su pretensión de establecer un califato por medios violentos y salvajes, está fomentando la unión entre países árabes musulmanes molestos que desean presentar un frente unido contra esa potencia emergente. Esta reacción contra el EI podría estimular la aparición del Rey del Sur predicho en la profecía bíblica.

En Europa, Alemania está surgiendo como el líder económico y político de una Unión Europea en apuros. También se está acudiendo a Alemania para cumplir un papel militar más importante como contrapeso a los movimientos agresivos de Rusia. Reunidos alrededor de Alemania, los representantes de diez naciones europeas han formado el Club de Berlín para ventilar el tema del futuro de Europa, ver Apocalipsis 17:12. Además, el Pontífice en Roma intenta unir las ramas separadas de la cristiandad. Estos esfuerzos por dirimir los problemas musulmanes internos, las amenazas islámicas del Sur y las amenazas rusas del Oriente, podrían

conducir a la aparición del Rey del Norte que anuncia la profecía bíblica, asistido por una fuerte figura religiosa tal como lo señala la Apocalipsis 13, 17 y 18 (vea “¿Un cuarto Reich? ¿Cuál es el futuro de Alemania?”, en la revista *El Mundo de Mañana* de enero y febrero del 2010; o solicite gratuitamente el artículo reimpreso).




Las amenazas islámicas del Sur y el creciente armamentismo ruso podrían conducir a la aparición del Rey del Norte profetizado.

En cuanto a los “reyes del Oriente”, los últimos decenios han sido testigos del auge de China, nación que no olvida sus siglos de humillación y explotación a manos del Occidente y que siente un firme deseo de asumir el lugar que le corresponde en el escenario mundial como la nación principal de Asia (vea “¿Será este el siglo de China?”,

en la revista *El Mundo de Mañana* de septiembre y octubre del 2013, o solicite gratuitamente el artículo reimpreso). El hecho de que China y Rusia hayan efectuado maniobras militares conjuntas y que los líderes militares chinos hayan declarado que es “absolutamente necesario que cultivemos silenciosamente nuestro sentido de venganza... Debemos ocultar nuestras capacidades y esperar el momento”, indica que los reyes del Oriente estarán listos cuando llegue la hora de que se cumplan las antiguas profecías bíblicas.

Debemos ocultar nuestras capacidades y esperar el momento”, indica que los reyes del Oriente estarán listos cuando llegue la hora de que se cumplan las antiguas profecías bíblicas.

Sorprenden por su ausencia en este escenario profético del fin la actual superpotencia mundial, Estados Unidos, y su antigua aliada, Gran Bretaña. Sin embargo, la Biblia profetiza que estas naciones descendientes de Israel se encontrarán en grandes apuros en los últimos días por haberse alejado de Dios (Deuteronomio 32:29-30; Jeremías 3:21; 30:7). Varias profecías indican que sus aliados se volverán contra ellos (Jeremías 30:14; Ezequiel 16:37; 23:4-10) y que su caída *será repentina* (Isaías 9:14; 29:5; 30:13). Otro atentado terrorista en Estados Unidos o un choque en el Pacífico Oriental con China, que ve el tendón de Aquiles de Estados Unidos en sus satélites y en la

coordinación por la internet de sus grupos de batalla, podrían acelerar esa caída y llevar al cumplimiento de antiguas profecías bíblicas que han *predicho* desde hace mucho tiempo estos *conflictos del tiempo del fin*. Al irse cumpliendo estos sucesos proféticos, ¿debemos prepararnos para el regreso de Cristo! 

LOS IMPERIOS SURGEN Y SE ACABAN



Foro romano

*Desde las épocas más remotas hasta la actualidad,
6.000 años de civilización han visto surgir y caer grandes potencias mundiales.
Las profecías advierten que falta una por surgir.*

Por Richard F. Ames

¿Puede perdurar alguna nación o imperio por mucho tiempo? Por más de 200 años Estados Unidos ha sido una gran potencia en el escenario mundial. Ahora, en los años desde la caída de la Unión Soviética, y a raíz de la guerra contra el terrorismo, hemos visto declinar a Estados Unidos mientras otras naciones o alianzas poderosas, como China y la Unión Europea, ejercen cada vez más poder político, económico y militar. ¿Podrán los Estados Unidos conservar su papel preponderante por mucho tiempo más?

Los imperios mundiales del pasado ya no existen. El gran Imperio Babilónico, por ejemplo, conquistó muchas naciones, entre ellas el Reino de Judá en el Oriente Medio. El historiador Heródoto escribió: “Además de su tamaño enorme, Babilonia sobrepasa en esplendor a toda ciudad del mundo conocido”. ¿Qué le pasó a tan poderoso imperio? La depravación de Babilonia le trajo el juicio de Dios y se derrumbó para siempre.

Imperios pasados y presentes

El profeta Daniel, en las páginas de la Biblia, predijo el auge y caída de otros vastos imperios. Predijo el surgimiento y caída

del Imperio Romano. ¿Qué le pasó al antiguo Imperio Romano? Aquella poderosa organización duró más de 500 años bajo el dominio de la República Romana, pero llegó a su fin en el año 476 DC. El historiador Edward Gibbon resume así las causas de su caída: “Tras indagar con diligencia, discerní cuatro causas principales de la caída de Roma, que continuaron por un período de más de mil años. I. Los estragos del tiempo y la naturaleza. II. Los ataques hostiles de bárbaros y cristianos. III. El uso y abuso de materiales. Y IV. Las riñas internas de los Romanos”.

En tiempo modernos también han aparecido y desaparecido imperios. En el siglo 20, el “Tercer Reich” alemán, a fuerza de ataques militares de tipo *blitzkrieg* o guerra relámpago, extendió su dominio sobre buena parte de Europa y el Norte de África. Las ambiciones de Adolfo Hitler incluían conquistar la Unión Soviética, pero fracasó y los ejércitos aliados vencieron al Tercer Reich. La Unión Soviética, o Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se formó de 15 repúblicas con una extensión de casi 18.000 kilómetros de este a oeste. Esta gran superpotencia reveló su ideología comunista, luchó por el corazón de las naciones y pueblos en todo el mundo... y terminó por fracasar.

El antiguo Imperio Soviético, antes tan poderoso, se encuentra hoy fracturado

en 15 estados o naciones en dificultades. Doce de ellas están vinculadas en la Mancomunidad de Estados Independientes. ¿Quién habría predicho el fin de una superpotencia tan grande? Quizás al lector le sorprenda saber que un pequeño grupo de cristianos estudiosos de la Biblia comprendieron hace mucho tiempo que Europa Oriental acabaría por librarse de la mano férrea de la Unión Soviética.

¿Cómo lo sabían? La profecía bíblica predijo el surgimiento de otra gran superpotencia, denominada la bestia en el libro del Apocalipsis. Hace más de 50 años el señor Herbert W. Armstrong escribió que Alemania Oriental se uniría nuevamente a Alemania Occidental y que Rusia se vería obligada a renunciar a su control sobre Hungría, Checoslovaquia y partes de Austria”.

Poco después de la invasión rusa a Hungría, cuando muchos “expertos” pensaban que la “Cortina de Hierro” se había afirmado para siempre ante las naciones de Europa Oriental, el señor Herbert W. Armstrong publicó en su revista *La Pura Verdad* esta asombrosa declaración: “Se está preparando el camino para una tercera fuerza colosal en el mundo político: ¡Una federación europea de naciones más poderosa que Rusia o los Estados Unidos!... Hemos mostrado con años de anticipación lo que le ocurrirá al desventurado Imperio de Rusia en Europa Oriental”.

¿Veremos el mismo proceso de auge y caída en las grandes naciones occidentales de hoy? ¿Estará próxima la decadencia y caída del Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda? ¿Continuará sufriendo Estados Unidos huracanes como Katrina, así como terremotos y otras catástrofes naturales? ¿Volverán a sufrir ataques terroristas? La historia y la Biblia han demostrado una y otra vez que, cuando las naciones rechazan al Dios Creador, viene sobre ellas un juicio. ¿Persistirá el mundo Occidental en su rechazo a la verdad bíblica? El filósofo Georg Hegel observó: “Lo que enseñan la experiencia y la historia es que los pueblos y gobiernos jamás han aprendido nada de la historia, ni han actuado conforme a principios derivados de ella”.

La historia del mundo es la historia de naciones e imperios que prosperaron y luego se redujeron a polvo. ¿Aprenderemos las lecciones de la historia? Unos imperios declinaron lentamente antes de sucumbir. Otros sufrieron destrucción o cautiverio repentinamente. En la actualidad, los imperios más grandes del pasado están reducidos a poco más que artefactos en museos o monumentos en ruinas allí donde antes prosperaron. Gran Bretaña dirigió lo que fue el imperio más grande del mundo. Para 1921, abarcaba unos 40 millones de kilómetros cuadrados, casi un tercio de la extensión terrestre del planeta, con la cuarta parte de la población del mundo. Después de una expansión explosiva final al término de la Segunda Guerra Mundial, se inició un proceso de “descolonización”, y para 1960 los ingleses habían devuelto las tierras que hoy corresponden a la India, Pakistán, Birmania, Sri Lanka, Irak, Ghana, Nigeria, Somalia y gran parte de África subsahariana; además de Palestina y partes de Egipto y Sudán. En los últimos 40 años, Inglaterra ha renunciado a la mayoría de sus posesiones en ultramar, incluido Hong Kong que regresó a la soberanía China en 1997. El Sol se puso en el Imperio Británico hace mucho tiempo.

¿Sufrirá una decadencia parecida la otra superpotencia, Estados Unidos? Toda nación y todo imperio del pasado han caído, como Grecia y Roma. Podemos saber cuáles naciones o imperios surgirán y caerán en el siglo 21. La profecía bíblica revela el futuro de las naciones de Occidente, si sabemos la clave para identificar a los actuales descen-

dientes de las antiguas naciones bíblicas.

¿Sorprendente? Recuerde que hay un Dios en el Cielo que está llevando a cabo un plan aquí en la Tierra. Está concediendo a la humanidad rebelde miles de años para experimentar con la religión, la ciencia, el gobierno, el comercio, la educación y las instituciones sociales que ella misma se ha ideado. Dios permite que las personas sigan sus propios caminos de egoísmo, guerra y violencia; pero Él tiene un plan. Y tal como vemos en la historia y en las Escrituras, interviene en los acontecimientos del mundo para ayudar a la humanidad a aprender lecciones duraderas de vida o muerte.

¿Lecciones aprendidas?

¿Hemos aprendido las lecciones de la historia? El renombrado filósofo George Santayana, en su famoso tratado: *La razón en el sentido común*, escribió: “Quienes no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo”. ¿Aprenderán los habitantes del mundo Occidental las lecciones de la historia? ¿O seguirán el camino de todos los grandes reinos e imperios que han venido



El Imperio Británico llegó a poseer casi la tercera parte del territorio mundial.

y se han ido, los que se levantaron hasta la cumbre del poder y el dominio para luego caer en la decadencia y el olvido?

El rey Belsasar de Babilonia fue un gobernante que debió aprender las lecciones de la historia, pero persistió en su modo de vida ajeno a Dios y arrastró a otros a la disipación. Su Imperio pagó el precio. Aquella

lección profunda quedó en las páginas de la historia... y en las páginas de la Biblia. El profeta Daniel se encontraba en la ciudad de Babilonia la noche que fue conquistada por el Ejército Persa. Por medio de Daniel, Dios hizo saber al rey Belsasar lo que iba a ocurrirle a él y a su imperio. Esta asombrosa serie de hechos figura en el capítulo 5 del libro de Daniel, en la famosa historia de “la escritura en la pared”. El rey Belsasar había preparado un gran banquete para sus nobles. Bebieron vino en copas de oro robadas del templo de Dios en Jerusalén. “En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía. Entonces el rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban la una contra la otra” (Daniel 5:5-6).

El Rey hizo llamar a Daniel para que interpretara la escritura. ¿Qué había escrito la mano misteriosa? “Lo que allí aparece: *Mene, Mene, Téquel, Parsin*. Pues bien, esto es lo que significan esas palabras: *Mene*: Dios ha contado los días del Reino de su Majestad, y les ha puesto un límite. *Téquel*:

Su Majestad ha sido puesto en la balanza, y no pesa lo que debería pesar. *Parsin*: El Reino de su Majestad se ha dividido, y ha sido entregado a medos y persas” (Daniel 5:25-28, NVI). Luego, “la misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el Reino, siendo de sesenta y dos años” (vs. 30-31).

Hoy la escritura en la pared es para los Estados Unidos y Gran Bretaña. Las señales de advertencia están en todas partes, en tanto que estas naciones se hacen más decadentes e inmorales. No obstante, aún hay tiempo para que se arrepientan nacional e individualmente. ¿Escucharán las advertencias divinas?

En los últimos años, Estados Unidos ha sufrido desastres inesperados. El 11 de septiembre del 2001, los terroristas de al Qaeda estrellaron aviones secuestrados contra el Centro Mundial de Comercio en la ciudad de Nueva York y contra el Pentágono en Washington. En el atentado murieron miles de personas. En septiembre del 2005, el huracán Katrina asoló la costa Sur de Estados Unidos. La ciudad de Nueva Orleans se inundó. De Katrina se ha dicho que fue la peor catástrofe natural en la historia de los Estados Unidos.

Estos desastres mostraron un grado de vulnerabilidad y gran falta de preparación. ¿Hay alguna nación que pueda darse el lujo de soportar pérdidas económicas por valor de cientos de miles de millones? ¿Qué lecciones se deben aprender de estas catástrofes? ¿Acaso son simplemente partes pre-visibles del ciclo de la historia y la naturaleza? ¿O estará Dios interviniendo con poder para despertarlos del deterioro moral y espiritual? Si somos sinceros, ¿debemos reconocer que estas naciones se han desviado del Dios de la Biblia y de su Hijo Jesucristo! Si los habitantes del mundo Occidental continuamos ignorando, menospreciando y rechazando los diez mandamientos y la Palabra de Dios, la Biblia, sufriremos más desastres... ¡hasta comprender y demostrar con **obras** que necesitamos buscar a Dios con todo nuestro corazón! El profeta Isaías

Una antigua lección

Hemos visto que los grandes imperios no duran eternamente. Surgen, se deterioran y caen. ¿Aprenderán las naciones de Occidente de las lecciones de la historia? El rey Belsasar no hizo caso de las lecciones que debió aprender de su antepasado Nabucodonosor, antiguo rey del Imperio Babilónico. Daniel le recordó a Belsasar lo que debió aprender de este Rey: “El Altísimo Dios, oh Rey, dio a Nabucodonosor tu padre el Reino y la grandeza, la gloria y la majestad. Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien quería mataba, y a quien quería daba vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería humillaba. Mas cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del

¿Tendremos que aprender por las malas también, o prestaremos atención a Dios y a su Palabra, la Biblia?

Cuando Nabucodonosor tuvo un sueño que ninguno de sus consejeros pudo revelar, el profeta Daniel no solamente le dijo al Rey cuál era el sueño sino también su interpretación: “Tú, oh Rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de tí, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido” (Daniel 2:31-33).

El profeta Daniel le dijo al Rey el significado del sueño. “Tú, oh Rey, eres rey de reyes; porque el Dios del Cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, Él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro” (vs. 37-38).

Aquí Dios estaba revelando el poder y la autoridad que Él, como Creador del Universo, le concedía a la “cabeza de oro”: Nabucodonosor y su Reino. Sin embargo, el sueño predijo también el final de ese Reino y el establecimiento de otros que vendrían después: “Después de tí se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo” (vs. 39-40).

¿A cuáles imperios se refería el sueño? Los estudiosos de la Biblia concuerdan en su identidad y cumplimiento. La cabeza de oro representaba el Imperio Babilónico del año 625 AC al 539 AC. Lo reemplazó el Imperio Medopersa del 558 AC al 330 AC, representado por el pecho y los brazos de plata. El vientre y los muslos de bronce significan el imperio Grecomacedonio de Alejandro Magno del 333 AC al 31 AC. Las dos piernas de hierro indican el Imperio Romano del 31 AC al 476 DC. Finalmente, los diez dedos de los pies, de hierro mezclado con barro, representan una futura restauración del Imperio Romano.

Por último, el sueño reveló un detalle importante. Los cuatro reinos representados en el sueño de Nabucodonosor se acabarían. Serían reemplazados por lo que podemos llamar un quinto Reino: el Reino de Dios:



Los Estados Unidos, impulsados por su capacidad de proyectar su poderío en todo el mundo, pasó casi todo el siglo veinte como la nación más poderosa del mundo.

nos da estas palabras de exhortación, ánimo y promesa. “Buscad al Eterno mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:6-7).

¡Debemos entrar en acción ahora mismo en lo espiritual! Siempre habrá testarudos y escépticos, pero los que busquen a Dios por medio de su Palabra pueden alcanzar entendimiento y tranquilidad mental.

trono de su Reino, y despojado de su gloria. Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su mente se hizo semejante a la de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place” (Daniel 5:18-21).

Nabucodonosor aprendió una lección profunda. Quiso gobernar sin reconocer a Dios ¡y sufrió las consecuencias terribles!

“Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la

silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza” (vs. 5-6). ¿Se imagina usted a algún líder mundial en la actualidad que se humille de esa manera delante de Dios?

Los asirios respondieron a la advertencia de Jonás. Se arrepintieron de sus malos caminos y Dios los salvó. Esto ocurrió en el siglo octavo antes de Cristo. Dios salvó a Nínive



El león de Nabucodonosor, parte de la puerta de Ishtar de la antigua Babilonia (Museo Británico).

imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la Tierra” (vs. 34-35).

¿Cuál es la piedra que hirió a la imagen? Daniel indica su significado: “En los días de estos reyes el Dios del Cielo levantará un Reino que no será jamás destruido, ni será el Reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero Él permanecerá para siempre” (v. 44).

Sí, ¡el Reino de Dios vendrá a la Tierra pronto! Solamente Dios puede traernos paz duradera.

¿Nos arrepentiremos?

En toda la historia del mundo, ha sido sumamente raro encontrar una sociedad dispuesta a dejar sus malos caminos. Nínive, ciudad capital de la antigua Asiria, sobre el río Tigris, fue una de ellas, y por esta razón logró aplazar el juicio de Dios. El profeta Jonás vino a los ciudadanos de Nínive con una advertencia divina: “Comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (Jonás 3:4). ¿Cómo reaccionó la gente? ¿Escucharían a Jonás, profeta de Dios? ¡Sí! “Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el Rey de Nínive, y se levantó de su

tantes llegaron a conocerse como las “diez tribus perdidas”.

El profeta Isaías explica por qué Dios se valió de Asiria para castigar a Israel. El profeta cita a Dios en esta forma: “Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebatte presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas” (Isaías 10:5-7).

Dios le había advertido al Reino de Israel que se arrepintiera, pero ellos rehusaron reformarse. Entonces los asirios conquistaron a las diez tribus que conformaban la casa de Israel y se las llevaron muy al Oriente, en Asiria. El cautiverio final de Israel se produjo alrededor del año 721 AC.

Con el tiempo Asiria volvió a sus caminos carnales y en el 612 AC Dios permitió que los medos destruyeran a Nínive.

Dios había enviado advertencias igualmente al Reino de Judá, pero esta nación también persistió en sus pecados. Entonces Dios se valió del Reino de Babilonia bajo el rey Nabucodonosor para castigar a la casa de Judá. La mayor parte de los judíos fueron deportados a Babilonia en un

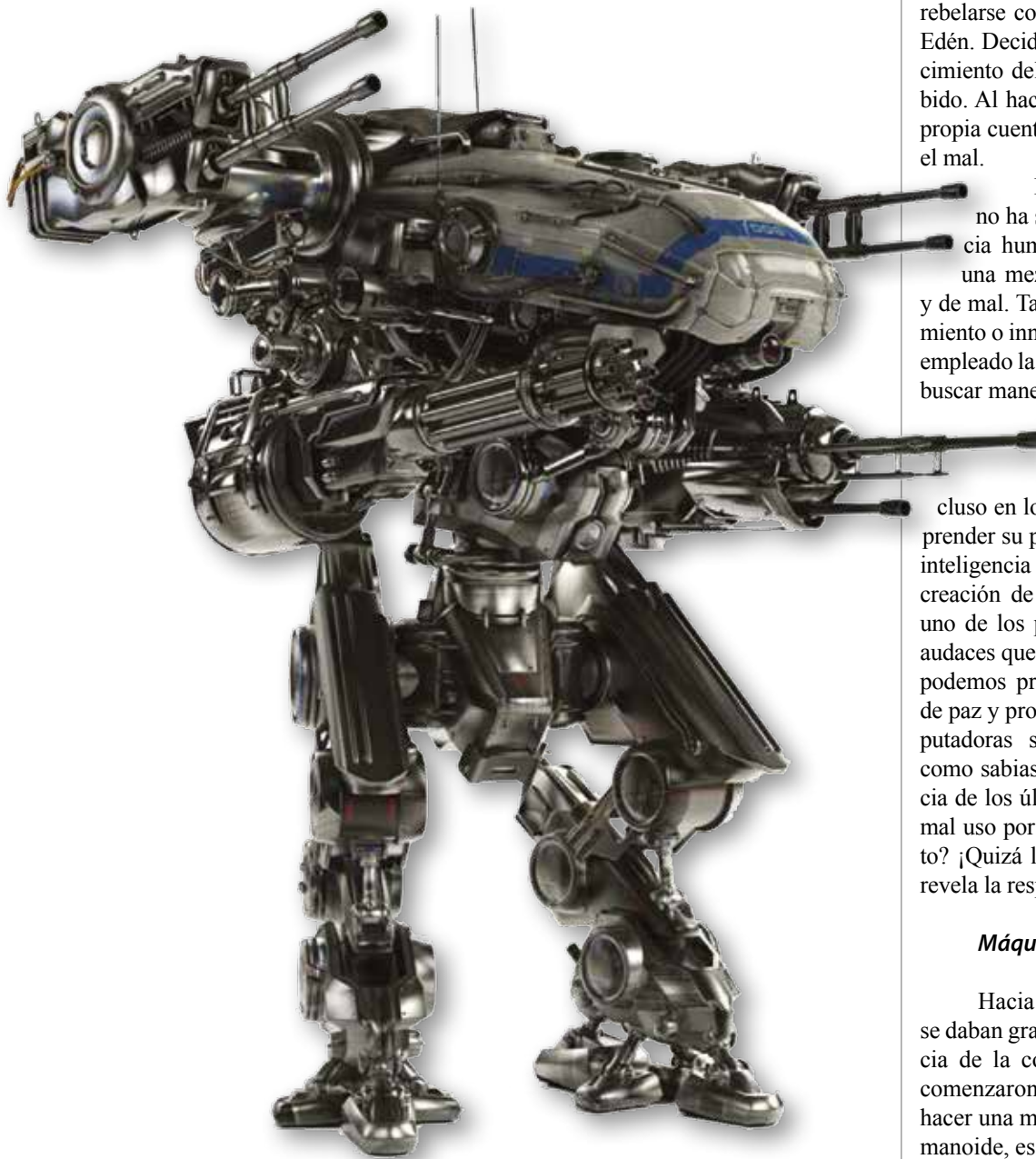
período de dos decenios, hasta la destrucción de Jerusalén en el año 586 AC. Entre ellos se contaban Daniel y tres de sus amigos, que en su juventud fueron capturados y formados en la cultura y la literatura de Babilonia. Sin embargo, estos jóvenes perseveraron en los valores rectos que habían aprendido de la ley de Dios en Judá, y Dios pudo valerse de Daniel para interpretar el sueño de Nabucodonosor y darle la buena noticia de un gran Reino futuro que se mantendrá para siempre.

Así es. ¡El Reino de Dios se mantendrá para siempre! ¡Podemos contar con eso! Es la gran noticia que deseamos compartir con ustedes en esta revista. Aunque su nación no haga caso de la Palabra de Dios, usted será bendecido individualmente si cree la verdad revelada por Él y actúa en consecuencia. Esa verdad revela el establecimiento de un gobierno mundial encabezado por Jesucristo mismo. Un gobierno que regirá a todas las naciones de la Tierra (Isaías 2:1-4). Jesucristo llamó a ese tiempo ya cercano: “la regeneración” (Mateo 19:28). Si desea enterarse en mayor detalle sobre el futuro glorioso del mundo, solicite nuestra edición especial de *El Mundo de Mañana*, que lleva como título: *¿Viene un mundo nuevo!* Usted la recibirá gratuitamente, sin ningún compromiso de su parte. *¡La profecía bíblica revela lo que* historia-

dores, líderes mundiales y analistas políticos no saben! Usted, como fiel estudiante de la Biblia, sí puede comprenderlo.

Como ya saben los lectores de *El Mundo de Mañana*, buena parte de la profecía bíblica es “dual”, con un cumplimiento en la antigüedad seguido de un cumplimiento paralelo en el tiempo del fin. La profecía muestra que los descendientes actuales de Asiria serán nuevamente un instrumento para castigar a los actuales descendientes de las diez tribus perdidas de Israel. ¿Estará usted preparado cuando esto ocurra? ¿Sabe cuáles señales buscar? Continúe leyendo *El Mundo de Mañana* y estudiando la Biblia para comprender los acontecimientos mundiales a la luz de la profecía bíblica.

Las naciones de Occidente pueden aprender o no aprender las lecciones de la historia. En todo caso, cualquiera que sea su nación o la mía, nosotros como individuos podemos y debemos arrepentirnos. El día del juicio de Dios contra los caminos equivocados del hombre se acerca rápidamente. Las naciones e individuos que se vuelvan a Dios serán bendecidos. ¿Qué debe hacer usted? No espere a que su nación decida cambiar. Ha llegado el momento de que usted busque a Dios con todo su corazón. (M)



La inteligencia artificial: ¿Promesa o peligro?

¿Qué será la inteligencia artificial para nosotros?
¿Será un transformador de la civilización humana?
O, ¿un enemigo que nos llevará al borde de la aniquilación?
¿Qué le depara el futuro a la humanidad?

Por Wallace G. Smith

¿Hallará la ciencia un modo de exteriorizar e incluso superar la inteligencia humana por medios mecánicos, trayéndonos así cada vez mayor prosperidad y más tiempo libre? ¿O será que

el avance científico nos traerá resultados fantásticos?

Cuando Dios creó a Adán y Eva, los dotó de un inmenso potencial. Entre todos los seres del mundo, solamente *los humanos* son un reflejo físico del aspecto de Dios (Génesis

1:26-27), quien los creó con extraordinarias capacidades de inteligencia y creatividad.

Tristemente, Adán y Eva optaron por rebelarse contra su Creador en el huerto de Edén. Decidieron comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, que era prohibido. Al hacerlo, optaron por decidir por su propia cuenta lo que era el bien y lo que era el mal.

Desde entonces, cada ser humano ha seguido sus pasos y la experiencia humana ha sido, en consecuencia, una mezcla de acierto y error, de bien y de mal. Tal parece que con cada descubrimiento o innovación tecnológica, la gente ha empleado la inteligencia que Dios le dio para buscar maneras de aplicarla para bien y para mal, para mejorar y para dañar.

Esta paradoja de la inteligencia humana es válida incluso en los intentos del hombre por comprender su propia inteligencia. Ahora que la inteligencia humana se está aplicando a la creación de *inteligencia artificial* (IA), en uno de los proyectos de investigación más audaces que jamás se hayan intentado. ¿Qué podemos prever? ¿Se vislumbran milenios de paz y prosperidad bajo el mando de computadoras superinteligentes, tan benignas como sabias? O, ¿continuaremos la tendencia de los últimos milenios, encontrando un mal uso por cada buen uso del conocimiento? ¡Quizá le sorprenda saber que la Biblia revela la respuesta!

Máquinas pensantes

Hacia mediados del siglo 20, cuando se daban grandes pasos en la novedosa ciencia de la computación, los investigadores comenzaron a preguntarse si sería posible hacer una máquina con una inteligencia humanoide, es decir, un cerebro mecánico que compitiera e incluso superara el poder cerebral biológico.

Los primeros avances fueron prometedores, con computadoras que jugaban ajedrez y damas contra oponentes humanos. Pero fueron éxitos efímeros, y los científicos descubrieron que más allá del emparejamiento de patrones simples, como en un juego de tres en raya o ajedrez, los misterios de la inteligencia humana y el razonamiento eran, con mucho, demasiado complejos para reproducirlos directamente en un programa de computadora. El intento por *duplicar* la inteligencia humana, de modo que una computadora emulara el espíritu del hombre que distingue a la humanidad del mundo animal (Job 32:8), ha resultado ser mucho más complicado de lo que se creía.

Últimamente, en el siglo 21, se está viviendo un renacimiento en el ámbito de la inteligencia artificial, si bien los investigadores han desistido en sus intentos por lograr esa inteligencia mediante una reproducción de la inteligencia humana y su modo de resolver problemas. Abandonado ese camino, ahora están aprovechando el poder del procesamiento de datos y las probabilidades

LOS ROBOTS YA NO ESTÁN DESTINADOS A LAS PELÍCULAS DE CIENCIA FICCIÓN, SINO QUE HAN ENTRADO EN LOS HOGARES.

estadísticas. El resultado ha sido la creación de máquinas que no solo reciben datos en cantidades enormes, sino que *aprenden* de los datos. Esto lo hacen encontrando patrones y relaciones de causa y efecto que les permiten inferir conexiones entre *bits* de información.

La consecuencia ha sido que si bien las máquinas aún no reproducen los procesos humanos de razonamiento; sí pueden, a su propia manera, generar resultados muy “inteligentes”. Esto ha llevado a tantos avances técnicos y comerciales, que si usted vive en el mundo desarrollado, probablemente no es ajeno a los efectos de la inteligencia artificial. Cuando lee su correo electrónico o emplea el sistema de navegación de su auto, o cuando cambia el filtro del refrigerador y en muchas otras acciones; ¡la inteligencia artificial probablemente ya es parte de su vida diaria!

La inteligencia artificial: casi ineludible

Considere que cuando usted mira el buzón de entrada de su correo electrónico, probablemente esté protegido contra el 70 por ciento de correos no deseados. Esto se logra gracias a programas de inteligencia artificial que revisan el correo recibido para sacar toda la basura.

Algo inimaginable hace unos pocos años: Si usted posee un “teléfono inteligente”, probablemente tiene acceso a una aplicación para el estado del tiempo con una interfaz de voz. Pregunte: “¿Qué tiempo tendremos para mañana?” Siri (de Apple) o Cortana (de Microsoft) le dará una respuesta audible como: “Mañana será un día nublado a 10°C y con lluvia”.

Los robots ya no están destinados a las películas de ciencia ficción, sino que han entrado en los hogares. La empresa estadounidense iRobot ha vendido más de 10 millones de robots para uso personal, incluido el “Roomba”, que aplica una inteligencia algorítmica computarizada muy sencilla para aspirar el piso de la casa.

Si usted ha empleado un GPS para transitar por las calles, si ha comprado un libro recomendado por un proveedor como Amazon o Barnes & Noble o si ha visto una película



Sistema Watson de IBM - El personal médico que utiliza para diagnósticos el sistema Watson, se guía el 90 por ciento de las veces por la inteligencia artificial.

sugerida por un portal como Netflix o Hulu; ¡entonces ha interactuado con una inteligencia artificial!

¿Cómo salvar vidas y aclarar homicidios?

Muchos televidentes conocieron los alcances de la inteligencia artificial cuando una computadora de IBM llamada “Watson” compitió en el popular programa de televisión *Jeopardy* en enero del 2011. En esa competencia de conocimientos, la computadora derrotó a dos oponentes que se habían destaca-

do entre los mejores campeones humanos en el programa. Pese a competir contra un gran caudal de conocimientos humanos, Watson demostró una extraordinaria capacidad para entender y responder preguntas hechas en el lenguaje humano natural, más allá de lo que habían visto la mayoría de los televidentes en una computadora.

Los creadores de Watson tenían mayores esperanzas para su tecnología. Ahora, la inteligencia artificial que ganó esa competencia de televisión está sirviendo para mejorar los índices de diagnósticos correctos en los hospitales. La revista *Forbes* informó en el 2013 que las enfermeras que se valen de Watson como recurso están siguiendo los consejos de la inteligencia artificial el 90 por ciento de las veces.

Watson no es el único aparato de su tipo que se emplea para salvar vidas. Los investigadores en la Universidad de Stanford han desarrollado un sistema de inteligencia artificial que en horas después de un nacimiento prematuro, pueden determinar el riesgo que

tiene el niño de sufrir complicaciones fatales. En la Universidad de Tokio, los investigadores están desarrollando sistemas de inteligencia artificial para identificar señales sutiles en los movimientos corporales de un nadador, y advertir a los salvavidas cuando una sola persona entre una multitud está a punto de ahogarse.

Algunos están utilizando sistemas de inteligencia artificial

para resolver casos de asesinato. En Holanda, un sistema de inteligencia artificial llamado Bonaparte resolvió un asesinato ocurrido hacía 13 años. Lo hizo analizando muestras de ADN y nexos familiares para identificar al asesino, quien más tarde confesó haber cometido el crimen.

Es innegable que nos está rodeando una serie cada vez mayor de sistemas de inteligencia artificial, y que estos cumplen un papel cada vez mayor en la vida. Tras bastidores, toman decisiones por nosotros y acerca de nosotros.

¿Será posible controlar la inteligencia artificial?

A muchos les preocupa el constante auge de la inteligencia artificial. Un artículo en agosto del 2013 de la revista *New Scientist* afirmó: “El peligro es que dejemos de hacer preguntas. ¿Iremos a acostumbrarnos a que decidan por nosotros al punto de que no nos demos cuenta? Ahora hay en juego algo más, pues las máquinas inteligentes empiezan a tomar decisiones inescrutables sobre solicitudes de hipoteca, diagnósticos médicos e incluso la culpabilidad en un crimen”.

Los investigadores se plantean estas preguntas dándose cuenta de que la inteligencia artificial, a diferencia de la *inteligencia humana*, se basa en el procesamiento y comparación de cantidades enormes de datos en volúmenes que ningún ser humano puede manejar. Por lo tanto, si una de estas máquinas se equivocara identificando a un inocente como el autor de un crimen, ¿tendrían los jueces la capacidad de hallar el error dentro de este “razonamiento” artificial? En un mundo donde la inteligencia artificial se emplea para decisiones cada vez más complejas, la pregunta es importante. Más aun, se está convirtiendo en asunto de vida o muerte, y que podrá alcanzar al mundo entero.

Por ejemplo, la inteligencia artificial se está convirtiendo en ingrediente necesario en los campos de batalla. Muchos buques de guerra ya llevan sistemas de artillería antimisiles como el Phalanx que identifican y además *atacan* automáticamente un blanco peligroso, como un dron o un misil enemigo. Su funcionamiento se basa en la programación de la inteligencia artificial. Igualmente, se están programando aviones no tripulados con capacidad para tomar decisiones propias, cada vez requiriendo menos del control de seres humanos.

Hay quienes piensan que los sistemas de armas robóticas dotadas de inteligencia artificial, que se controlan a sí mismas y se programan para matar enemigos automáticamente, sin antes obtener permiso de un ser humano, servirán para salvar vidas; ya que eliminaría la necesidad de tantos soldados en el frente de batalla y funcionarían con una precisión mucho mayor. Un exmiembro de la Fuerza de Defensa Israelí en julio del 2014 afirmó que “si el objetivo de los derechos humanos internacionales es reducir el sufrimiento de los no combatientes en la guerra,

entonces el empleo de robots de gran puntería sería más que apropiado; sería un imperativo moral... Los robots en el campo de batalla pueden convertirse en un gran avance para los derechos humanos”.

Y, como sugirió *The Economist* en noviembre del 2010: “Dada la propensión al error humano en circunstancias así, es posible que artefactos mecanizados tomen tales decisiones con más acierto que oficiales de carne y hueso. Quizá se acerca el día del ejército del pueblo... o mejor dicho, del ejército de los robots”.

¿Inteligencia artificial apocalíptica?

Para otros, hay más motivos de preocupación que de optimismo. La organización internacional “Campaña para detener los robots asesinos”, nombre que hace pocos años se nos antojaría gracioso y descabellado, se ha propuesto desde comienzos del 2013 para lograr la prohibición de “sistemas letales de armas autónomas” antes que logren amplia aceptación y utilización. En su portal la organización declara: “Dotar máquinas con el poder de decidir quién vive y quién muere en el campo de batalla es una aplicación inaceptable de la tecnología. Es esencial que todo robot de combate tenga un control humano a fin de asegurar tanto la protección humana como un control legal eficaz”.

El afamado físico Stephen Hawking también ha intervenido en el debate. En diciembre del 2014, le dijo a un entrevistador de la BBC: “El desarrollo de una inteligencia artificial completa podría señalar el fin del género humano. Despegaría por su cuenta y se rediseñaría a sí misma con creciente rapidez... Los seres humanos limitados por una evolución biológica lenta no podrían competir y serían suplantados”.

La fundación Global Challenges, de la Universidad de Oxford, consideró tan grave la amenaza, que la mencionó en su informe de febrero del 2015, que apareció en varios titulares de la prensa: *12 peligros que amenazan a la civilización humana*. La fundación señaló que el surgimiento de sistemas de inteligencia artificial superinteligentes podría causar un colapso económico o de la civilización, e incluso llevar a la extinción de la humanidad.

En vista de lo anterior, ¿acabará el género humano por caer en una pesadilla en la

que nuestra especie sea erradicada y reemplazada por engendros mecánicos diseñados por *nosotros mismos*? ¿Estaremos destinados a sufrir la destrucción a manos de unos amos robóticos?

Destrucción profetizada

Según las Escrituras la respuesta es: “¡No! No habrá una inteligencia artificial apocalíptica”. Pero seamos claros: Si del fin del mundo se trata, ¡la inteligencia humana común y corriente *basta y sobra!* La profecía bíblica explica que el género humano *sí* se llevará a sí mismo al borde de la autodestrucción.

Jesucristo señaló claramente nuestro futuro en sus enseñanzas proféticas: “Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo” (Mateo 24:21-22). En otras palabras, la humanidad será tan violenta en sus acciones, tan egoísta en sus intenciones y tan ilusa en su vanidad que llegaremos al borde mismo de la *aniquilación* total y completa: ¡La destrucción absoluta de toda vida en la Tierra! ¡Solamente la llegada de Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores logrará impedir el suicidio cósmico del hombre!

No, la Biblia *no* predice una guerra de hombres contra máquinas, el tipo de conflicto de “ciencia ficción” que se ha hecho popular en películas como *Terminator* o la serie de *Matrix*. Lo que sí va a ocurrir es que la humanidad buscará destrozarse a sí misma, con potencias mundiales resueltas a dominarse unas a otras por medios violentos, sin tener en cuenta a su Creador; quien por el contrario requiere de ella un camino de vida de amor, perdón e interés generoso por los demás.

No obstante, es interesante notar que las Escrituras *sí* describen en lenguaje profético las armas espantosas y destructoras que los seres humanos van a lanzarse unos contra otros. Es fácil visualizar, entre los formidables recursos para el futuro, algunas de las máquinas de guerra con inteligencia artificial que están desarrollándose *ahora* mismo. Por ejemplo, el apóstol Juan menciona un ejército del Oriente compuesto de 200 millones, cuyo armamento describe como unos misteriosos “caballos” y “jine-

tes” de aspecto fantasmagórico, que despiden “fuego, humo y azufre” (Apocalipsis 9:15-18). En el mismo capítulo se menciona algo parecido a “langostas... semejante[s] a caballos preparados para la guerra”, con corazas de hierro y alas ruidosas que, a oídos del apóstol, suenan como muchos carros de caballos (vs. 7-9).

Juan dejó constancia de lo que vio en la visión empleando el lenguaje y referencias propias del primer siglo para describir la tecnología que veía 20 siglos en el futuro. Sus dramáticas descripciones, que puntualizan los recursos de guerra y destrucción desatados por los ejércitos, traen a la mente los poderosos sistemas de muerte dotados de inteligencia artificial que la humanidad está desarrollando, al aproximarse el final de esta era.

Los vivos símbolos e imágenes de Juan no nos permiten situar la inteligencia artificial con precisión en los campos de batalla del fin, pero hay una verdad histórica difícil de negar: Siempre que los hombres han desarrollado armas, solo ha sido cuestión de tiempo hasta que las han *utilizado*. Aunque los seres humanos fueron creados con una enorme inteligencia y creatividad, reflejo de su Creador, no han adquirido la sabiduría ni el amor de su Creador. Por el contrario, quisieron forjar su propio camino. La elección del árbol del conocimiento del bien y del mal significó decidir *por sí mismos* qué está bien y qué está mal, independientemente de la guía de un Dios lleno de misericordia y amor.

Por consiguiente, mientras la humanidad aplica su inteligencia en todas las generaciones al rápido desarrollo tecnológico,

su capacidad moral para *aplicar* con criterio ético y moral aquello que aprendemos y descubrimos ha quedado muy a la zaga. Al crecer en conocimiento y capacidad, no solamente ha crecido en la capacidad de alcanzar buenos fines, sino también de alcanzar fines malévolos.

Rescatados por la inteligencia divina

Hace miles de años Dios vio a los hombres que trabajaban unidos con un mismo idioma, contrariando su orden de dispersarse y poblar todo el mundo. Observándolos mientras trabajaban, Dios dijo esto del rebelde género humano: “He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer” (Génesis 11:6). Previó que la inteligencia humana sin control descubriría que no hay *nada* fuera de su alcance... hasta el punto de la autodestrucción. Quienes duden de que el hombre pueda crear una inteligencia artificial con capacidad para erradicar toda vida del planeta, no estarán de acuerdo con el pronunciamiento divino.

Confundiendo los idiomas de los hombres, Dios retardó el día inevitable cuando la creatividad humana llegara al punto en que podríamos aniquilarnos a nosotros mismos y “toda carne” de la faz de la Tierra. Sin embargo, podemos estar agradecidos porque Dios dice muy claramente que vendrá un día, después de las dificultades sin precedentes de la gran tribulación, y después del regreso de Jesucristo como Rey de reyes, cuando la inteligencia humana, libre de Satanás y de una sociedad enferma de pecado,

se comportará tal como Dios manda. En una Tierra que estará “llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9); los seres humanos prosperarán bajo la guía de Aquel que los diseñó, los cuida y les ha dispuesto un futuro extraordinario. Cuando llegue ese día, y la inteligencia humana pueda combinarse no con la inteligencia artificial de las máquinas, sino con la inteligencia divina del propio Creador, Dios sabe cuánto se logrará. ¡Que Dios traiga pronto ese día! ^[10]

En 1965, el ingeniero Gordon Moore observó el ritmo creciente con que avanzaba la tecnología del transistor, y planteó lo que se llegó a conocer como la “ley de Moore”: Predijo que los fabricantes de chips de silicio duplicarían el número de transistores en un circuito integrado aproximadamente cada 18 o 24 meses. Efectivamente, un teléfono inteligente actual, que cuesta unos US\$200, contiene más poder de computación que una sonda espacial Voyager o una nave espacial Apolo, con sus costos de varios millones de dólares. La inteligencia artificial va adquiriendo más complejidad y capacidad a medida que se abaratan los costos de la computación.

(El gráfico no está a escala)

DENSIDAD DE TRANSISTORES (Por mm²)



¡Positivamente!

¿Es usted pesimista, o realista? O, ¿debe simplemente dejar de preocuparse?

Por Roger Meyer

Una ojeada a los titulares de prensa, o una conversación con amigos y vecinos, deja escasa duda de que el mundo está sumido en problemas. ¿Cómo podemos ser positivos en un medio tan negativo? ¿Tendremos motivos para ser optimistas, cuando la vida moderna está llena de dificultades?

Los titulares de prensa hablan de conflictos internacionales, terremotos, incendios, economías en deuda y bancarrota, pandillas y violencia, crímenes, asesinatos, violaciones, enfermedades, hambre, pobreza y degeneración moral. La gente lucha con las malas finanzas, el desempleo, dificultades de salud y problemas familiares. Situaciones como estas nos pueden llevar a un estado de ánimo negativo y pesimista.

Los investigadores han descubierto que un ánimo positivo y optimista puede reducir el riesgo de sufrir un ataque cardíaco. Otros estudios muestran que el optimismo contribuye a alcanzar una buena vejez, sirve para tratar a los deprimidos y ayuda a sobreponerse al fracaso.

Muchos hemos oído exhortaciones de padres, maestros e instructores que nos animan a tener una actitud positiva. Cierta conferencista motivador y autor de libros sobre el éxito dijo: “El pensamiento positivo nos permite hacer todo mejor que el negativo”. Winston Churchill dijo: “Un pesimista ve la dificultad en todas las oportunidades; el optimista ve la oportunidad en todas las dificultades”.

¿Cómo mantener una actitud positiva ante todo lo negativo que nos rodea?

La Palabra de Dios ofrece buenos consejos. Una cosa que podemos hacer es no aferrarnos al pasado. El apóstol Pablo dijo: “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero

una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14). Olvidar el pasado y encaminarse hacia metas positivas son dos principios importantes. Si nos ejercitamos en ellos, no dejaremos mucho espacio para la negatividad.

Otro principio se encuentra en Mateo 6. La preocupación es un pensamiento negativo que no conduce a nada. Por eso, Cristo nos da otra perspectiva: “No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir... ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis?... Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?... Vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal” (Mateo 6:25-34).

Con instrucciones tan claras, podría decirse que angustiarse en exceso equivale a negar el poder de Cristo para cumplir, y eso, desde luego, es pecado (Mateo 10:33). Por otra parte, los investigadores han hallado que los creyentes en Dios se angustian menos. Entonces, ¡crea en Dios y no se angustie!

En Filipenses 4:6-8 aparece un consejo semejante: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”. Sea agradecido y ore al Dios Todopoderoso, creyendo en sus promesas. Esto le ayudará a mantener el ánimo positivo. MM